

Fedeagro: El control de precios de hortalizas y frutas, es inviable y pone en riesgo la producción de estos renglones

Para Fedeagro la Ley de Costos y Precios Justos, viene a constituir un elemento más de control de Gobierno sobre la economía que no atiende las principales causas del proceso inflacionario que vive el país.

Está más que demostrado que el control precios en los rubros alimenticios no ha logrado frenar la inflación y que por el contrario, ha influido de manera notable en la escasez. La razón es muy simple, el control de precios se transforma en congelación por espacios de tiempo prolongados, desestimulando la inversión y el crecimiento, los rubros dejan de producirse, se contrae la oferta interna y se genera desabastecimiento.

En nuestro sector, los ejemplos y las evidencias son muchas, gran parte de los rubros agrícolas con precios controlados atraviesan un período recesivo notable, entre ellos los cereales, la caña de azúcar, el café, las oleaginosas, la leche y la carne.

Los rubros que mejor comportamiento exhiben son los no regulados y dentro de ellos las frutas y hortalizas.

Fedeagro considera que es loable todo esfuerzo dirigido a acercar al productor al consumidor, especialmente en rubros como las hortalizas y las frutas, donde la mayor parte de la producción no se transforma industrialmente y desde hace años se vienen haciendo esfuerzos para llevar la producción de estos rubros directamente a los mercados. El anuncio del Gobierno de trabajar en este sentido, es nuestro juicio, la vía correcta para mejorar la rentabilidad de los agricultores e influir en los precios al detal, con un beneficio claro al consumidor.

En lo que definitivamente no estamos de acuerdo es en regular los precios de hortalizas y frutas, abundan razones: La producción de estos rubros obedece a diferentes sistemas de producción, enclavados en zonas geográficas distintas, con procesos tecnológicos que van desde una agricultura tradicional con el uso de la fuerza animal y la mano de obra familiar, hasta sistemas modernos con tecnología de punta y producción en ambientes controlados. De igual forma la producción de hortalizas es estacional y las cosechas ocurren con diferente temporalidad en diferentes regiones. De manera tal que coexisten en el país un amplio mapa de estructuras de costos y diversos y complejos sistemas de distribución que complican aún más la posibilidad de controlar precios con base a las estructuras de costos.

A juicio de Fedeaagro, controlar los precios de hortalizas y frutas, generará un gran desestimulo a la producción que conllevara, inevitablemente a desabastecimiento, con el agravante de que estos rubros, en su gran mayoría, no son transables con el exterior, por lo que resultaría en extremo dificultoso apelar a las importaciones para satisfacer la demanda local.

Los agricultores tenemos una experiencia de décadas con la política de controles de precios, todos los años acudimos al MAT a presentar las estructuras de costos para optar por un precio justo y todos los años constatamos que no las toman en consideración. En general, los resultados de los controles han significado que los agricultores están subsidiando el consumo y los indicadores que miden el comportamiento de la agricultura, registran decrecimientos notables en los rubros controlados.

Fedeaagro sostiene que la mejor política para crecer e influir en una disminución de la inflación es apoyando la producción, invirtiendo en el campo, desarrollando una política comercial con reglas claras en la formación de precios internos y no ejerciendo más controles y creando instituciones dedicadas a intervenir las pocas áreas que aún respiran en la economía nacional